

PSICODIAGNOSTICAR

2017 – VOLUMEN 27 – 1/100

Publicación anual de la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico que publica trabajos originales en castellano en el campo de la evaluación psicológica.

SUMARIO

María de Lourdes Martín, E. Norma Contini, Ana Betina Lacunza	Habilidades sociales. Un estudio preliminar con adolescentes que ingresan y egresan de la escuela secundaria	9
María Agustina Aceiro, Gastón Saux, Milagros Rubio, María Josefina Gonzalez Aguilar y Lina Grasso	Estudio preliminar de la evaluación de las funciones ejecutivas en adultos mayores sanos y con deterioro cognitivo leve mediante la Frontal Assessment Battery	23
Gabriela Morelato y Melania Delgado	La Prueba de la Persona bajo la lluvia en la clínica de niños víctimas de abuso sexual: un análisis comparativo	35
Marta Guberman, Roxana Boso y M. Milagros Crer	Correlación entre las figuras del Test de Bender y las dolencias físicas y/o funcionales	49
María Cristina Richaud y Viviana Lemos	Las pruebas objetivas en la evaluación psicológica de los niños: un desafío metodológico	77
Comentario de Libro	Relectura del psicodiagnóstico. El juicio clínico, problemáticas epistemológicas, metodológicas y éticas. Volumen 1 - Helena Lunazzi, por <i>María Elena Ocampo</i>	91
Normas de Publicación		97

LAS PRUEBAS OBJETIVAS EN LA EVALUACIÓN PSICOLÓGICA DE LOS NIÑOS: UN DESAFÍO METODOLÓGICO

María Cristina Richaud y Viviana Lemos¹

RESUMEN

La evaluación de procesos psicológicos en niños ha significado siempre un desafío para el método, en cuanto a la posibilidad de obtener datos válidos y confiables a partir de los informes de los niños acerca de su propia conducta. Se presentará un ejemplo de cómo buscar estrategias para lograr este objetivo y se mostrará cómo fue el proceso de construir un auto-informe para evaluar un constructo complejo como el razonamiento moral prosocial en niños de siete y ocho años.

Palabras clave: *Procesos psicológicos, conducta niños, pruebas evaluación, psicología niños.*

Las pruebas objetivas en la evaluación psicológica de los niños: un desafío metodológico

La evaluación de procesos psicológicos en niños ha sido siempre muy dificultoso y un desafío para el método. En general, cuando se trabaja con niños, se utiliza la observación o los informes que terceras personas (padres o maestros) dan sobre ellos. Sin embargo, existen limitaciones potenciales con respecto ambas evaluaciones.

Con respecto a la observación:

- 1) depende del observador y de las formas de codificación,
- 2) requiere de evaluación individual y por lo tanto es costosa en tiempo
- 3) A menudo impide la evaluación en gran escala y en estudios longitudinales.

¹ Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental (CIIPME) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Finalmente, la evidencia sobre las propiedades psicométricas de este tipo de medidas está a menudo limitada al estudio particular para la que fue diseñada lo que dificultaría la estandarización de pruebas necesaria para comparar e integrar resultados a través de diferentes estudios.

Con respecto a la información de terceros, si bien es interesante conocer la forma en que los otros significativos evalúan al niño, esta evaluación difiere la mayoría de las veces de la que el niño hace de sí mismo. Los auto-reportes de los niños acerca de su propia conducta suelen ser una medida más segura comparada con los informes de los adultos, debido a que los niños no siempre muestran determinadas conductas delante de sus padres o maestros y porque conocen su comportamiento en diferentes situaciones. Dadas las limitaciones de los informes de los adultos acerca de la conducta de los niños, los niños mismos pueden proveer de información valiosa acerca de sus propias actividades y comportamientos pero ¿pueden los niños pequeños informar válidamente acerca de estos fenómenos? Se plantean muchos desafíos para obtener datos válidos y confiables a partir de los informes de los niños acerca de su propia conducta (La Greca, 1990; Stone & Lemanek, 1990). Por ejemplo, las limitaciones cognitivas y de vocabulario pueden reducir su comprensión de algunas preguntas. Las dificultades en el lenguaje pueden también impedir la expresión de las respuestas. Como consecuencia, la entrevista puede volverse una experiencia frustrante para el niño y una difícil tarea para el entrevistador. Debido a la corta amplitud de la atención, la respuesta a los cuestionarios puede volverse una tarea tediosa y aburrida. Las dificultades en la atención pueden generar además problemas de conducta durante la evaluación.

No obstante estas dificultades pensamos que el problema planteado es más una cuestión de método que de imposibilidad

en sí de obtener una autoevaluación válida y confiable.

Como un ejemplo de cómo se puede proceder a través de búsqueda de estrategias para lograr que los niños pequeños informen acerca de su propio comportamiento, se mostrará cómo fue el proceso para construir un autoinforme acerca del razonamiento moral prosocial.

A continuación se presentarán los diferentes pasos en el proceso de construcción de una escala de razonamiento moral prosocial para niños de 7 y 8 años (Lemos & Richaud de Minzi, 2010)

Definiciones del constructo

“El juicio moral o razonamiento moral se refiere a los procesos para decidir si el curso de la acción dentro de un dilema específico es mejor moralmente, es decir, qué debe hacer una persona” (p. 225, Pérez-Delgado, 1995). Específicamente el razonamiento moral prosocial se refiere a dilemas sociales en los que las necesidades o deseos de una persona están en conflicto con las necesidades o deseos de otra u otras personas, en un contexto donde el papel de las leyes, normas, dictados de las autoridades, prohibiciones y castigos, es mínimo (Carlo, Eisenberg, Koller, Da Silva & Frohlich, 1996; Eisenberg, Lennon & Roth, 1983; Eisenberg, Miller, Shell, McNalley & Shea, 1991).

Existen diferentes niveles de razonamiento moral prosocial, que podemos esperar que aparezcan evolutivamente en las diferentes edades. Los niveles que teóricamente deberían operacionalizarse en las edades estudiadas eran:

1. Hedonismo: El niño está interesado por las consecuencias para sí mismo más que por consideraciones morales. Definición operacional (DO): Le ayudo a resolver la tarea porque así el me ayuda otro día

2. Orientado a las necesidades de los otros: El niño expresa interés por las necesidades físicas, materiales y psicológicas de otros aun cuando éstas confluyen con las propias de sí mismo. Este interés es expresado en los términos más simples, a falta clara evidencia de toma de perspectiva auto reflexiva, mediante expresiones verbales de simpatía. DO.: Le ayudo porque tiene dificultades para resolver la tarea.
 3. Centrado en la aprobación de las demás: Las consideraciones de aprobación y aceptación de otros son usadas en la justificación de conductas prosociales o no prosociales. DO: Le ayudo con la tarea porque seguramente le parecerá bien a la maestra.
 4. Estereotipado: Las imágenes estereotipadas de buenas o malas personas y/o conductas son utilizadas en la justificación de la conducta prosocial o no prosocial. DO: Le ayudo con la tarea porque es bueno ayudar.
 5. Orientación empática: Los juicios del niño incluyen la evidencia de reacción simpática, expresión de preocupación simpática y cuidado hacia otros. DO.: Le ayudo con la tarea porque me da lástima que no pueda resolver los ejercicios y salir al recreo.
 6. Afecto internalizado primitivo: El niño piensa en las consecuencias afectivas que producirá su accionar. DO: Le ayudo con la tarea para que él se sienta mejor
- distintas situaciones conflictivas en las que los niños debían identificarse con los personajes principales y sugerir cómo resolver el dilema social planteado. Se crearon dos versiones paralelas de cada historia, una para varones y otra para niñas (Richaud, Lemos y Schulz, 2007). Las historias presentan al niño determinadas situaciones en las que están implicadas conductas de: compartir, ayudar material o emocionalmente, teniendo en cuenta los estudios de Eisenberg, Murphy, Shepard, Cumberland y Carlo (1999), acerca de cuáles son los comportamientos a través de los cuales los niños pequeños manifiestan el razonamiento prosocial
- La estructura seguida en cada historia fue la siguiente:
- Relato de la Historia*
- Ejemplo: El lunes la señorita Marta enseñó la tabla del 3/sumas con tres cifras (ajustar según edad), hizo ocho cuentas para resolver y les dijo que hasta que no terminaran no podrían salir al recreo largo a comer la merienda. Pablo terminó de hacer sus cuentas justo cuando sonó el timbre, pero vio que a su compañero Nicolás no le salían las cuentas.
- la respuesta
- Indagación sobre la respuesta del personaje principal*
- Ejemplo: ¿Qué tendría que hacer Pablo?
- Indagación acerca de la motivación de la conducta prosocial*
- ¿Por qué haría eso?

Procedimiento de Construcción de la prueba

En base al modelo del Prosocial Reasoning Objective Measurement (PROM, Carlo, Eisenberg & Knight, 1992) dirigido a adolescentes, desarrollamos una primera versión verbal del instrumento. Para ello, se elaboraron seis historias que presentaban

Proceso de evaluación

Se le pedía al niño que respondiera espontáneamente a la pregunta. Su respuesta era clasificada en el momento por dos jueces psicólogos expertos en la temática, en: respuestas hedonistas, orientadas a las necesidades de los otros, centradas en la aprobación de los demás, estereotipadas con

orientación empática y según afecto internalizado primitivo. Una vez terminado este proceso, el resto de las alternativas (es decir aquellas que no habían sido mencionadas en forma espontánea) se presentaron oralmente, de modo contrabalanceado. Finalmente se pedía al niño que ordenara todas las respuestas según su importancia.

Procedimientos Seguidos en la Construcción de Instrumento

Primera muestra piloto.

Las historias fueron presentadas a una muestra piloto de 9 niños, de 7 y 8 años, de ambos sexos, para evaluar preliminarmente la modalidad del instrumento, si el contenido de las historias era relevante y si el lenguaje utilizado tanto en las historias como en las opciones de respuesta, era comprensible y de uso habitual en esa edad.

De acuerdo a lo observado en estas entrevistas se decidió:

1. Reducir el número de historias a cuatro, ya que se observó una disminución de la atención y cansancio de parte de los niños en las últimas dos historias.
2. Cambiar la pregunta "de qué depende que ayude/comparta ..." "(el protagonista) (presentada en la versión Española para niños de 12 años en adelante) por: "Por qué tendría que hacer eso... (el protagonista). Esta pregunta resultó más simple y directa para los niños de las edades abarcadas.
3. Simplificar las historias eliminando palabras o información innecesaria. Por ejemplo, en una parte de la segunda historia decía: "pero vio que Rocío, su compañera de banco, no podía resolver las cuentas" se cambió por "pero vio que a su compañera Rocío no le salían las cuentas".

4. Simplificar y reducir la longitud de varias opciones de respuesta, en función de la edad y sexo de los niños. Ej.: "Porque pensó que su compañera no entendió bien la tabla del 3", se cambió por: "Porque Rocío no podía resolver las cuentas".
5. Modificar algunas opciones de respuesta teniendo en cuenta las propias respuestas dadas por los niños de modo espontáneo. Ej.: "Porque pensó que ayudar a otros es bueno", se cambió por: "Porque es bueno ayudar".

Para la selección de las historias, se pidió a cada uno de los niños entrevistados que las ordenaran de acuerdo al grado de preferencia. Quedaron así incluidas en la versión definitiva, aquellas historias que obtuvieron los primeros puestos en la clasificación realizada por los niños entrevistados.

Segunda muestra piloto.

La segunda muestra estuvo constituida por 16 varones (44,4%) y 20 niñas (55,6%). En cuanto a la edad, 19 niños tenían 7 años (52,8%) y 17, 8 años (47,2%).

Debido a que se observó que una parte de la última historia podía estar condicionando la respuesta de los niños, se realizó una modificación que fue introducida con los últimos 12 niños entrevistados. La historia era la siguiente:

"Juan estaba jugando a la mancha con sus amigos cuando se acercó Fernando para preguntar si podía jugar. Los amigos de Juan dijeron que no y no le prestaron más atención, pero Juan vio que Fernando se ponía triste". La modificación consistió en eliminar la última frase: "pero Juan vio que Fernando se ponía triste", ya que la manifestación explícita del sentimiento del otro en la historia, conducía a movilizar un supuesto razonamiento prosocial de afecto internalizado primitivo, siendo la respuesta espontánea predominante: "para que no se ponga triste".

Resultados

Comparación de los Tipos de Razonamiento Prosocial según Historia

Se pudo observar, a través del estudio de frecuencias, la importancia asignada a los diferentes tipos de razonamiento en cada historia. Los resultados indicaron que los tipos de razonamiento no se mantienen constantes en las diferentes historias para cada niño, como sería de esperar. Esto podría responder a la hipótesis de que el contenido de las historias condiciona o moviliza diferentes respuestas en los niños. Es decir que no es el estilo del niño lo que sobresale en las respuestas sino el tipo de historia. Esta suposición es respaldada también por los resultados encontrados en relación a la última historia. Al cambiar el final de la misma, cambió también la distribución de los razonamientos escogidos por los niños. Al incluir en el final una manifestación explícita del sentimiento del otro, en las respuestas también predominó la opción de razonamiento que precisamente tiene en cuenta el sentimiento del otro, es decir apareció un claro predominio del razonamiento Afecto internalizado primitivo, en comparación con los otros tipos de razonamiento. Sin embargo, al eliminar la última expresión, "pero Juan vio que Fernando se ponía triste", la distribución de las respuestas cambió claramente. Si bien el razonamiento de Afecto internalizado primitivo volvió a aparecer con bastante importancia, fue semejante al Estereotipado, aumentando el Orientado a la necesidad y bajando la Orientación empática.

Comparación de los Tipos de Razonamiento por Sexo

Las niñas obtuvieron valores mayores, aunque no significativos, en los tipos de razonamiento Estereotipado y Afecto Internalizado Primitivo, mientras que los varones

obtuvieron valores mayores no significativos en Centrados en la Aprobación de los Demás.

Comparación por edad

Los niños de 8 años en comparación con los de 7, aunque en forma estadísticamente no significativa, adjudicaron mayor importancia a los siguientes tipos de razonamiento prosocial: Afecto Internalizado Primitivo, Estereotipado, Orientado a la Necesidad y Orientación Empática, apareciendo como menos importante el razonamiento Hedonista.

Relación entre los diferentes Tipos de Razonamiento Prosocial

Las correlaciones entre los diferentes tipos de razonamiento prosocial, indicaron una cierta estructura en línea con la teoría, ya que el hedonismo tiene correlaciones negativas con el resto de los razonamientos, pero sobre todo con el estereotipado o el deber ser y con el afecto internalizado primitivo, al mismo tiempo que presenta la única correlación significativa y negativa con la observación del maestro acerca de las habilidades sociales mayores por parte del niño. Al mismo tiempo, el razonamiento orientado a la necesidad de los otros se correlaciona negativamente, en especial con el estereotipado y el centrado en la aprobación de los otros, como si la necesidad del otro predominara sobre lo impuesto externamente. El razonamiento estereotipado se relaciona en forma moderada pero positiva con el centrado en la aprobación de los otros y en forma negativa pero más pronunciada con orientación empática y afecto internalizado primitivo (significativa), es decir que al ser un razonamiento más orientado externamente se opone a los más internos. El razonamiento centrado en la aprobación de los otros, también externo, se relaciona negativa y significativamente

con orientación empática y negativamente, aunque no en forma significativa, con afecto internalizado.

Fortalezas y debilidades

En la primera versión del cuestionario se encontraron una serie de dificultades. Cuando los niños daban menos de 3 respuestas espontáneas, el número de alternativas que debía presentarse era mayor, siendo más difícil su jerarquización.

En general, cuando el entrevistador debía presentar más de 3 alternativas de respuesta, los niños escogían la última opción. Este sesgo trató de controlarse presentando las alternativas de manera balanceada, es decir alternando el orden de presentación.

Cuando se estudió la consistencia interna del instrumento, los *alpha* de Cronbach oscilaron entre .43 y .53, excepto en el caso de Estereotipado y Orientación empática. Si bien los *alpha* son bajos, dado que se trata de niños que son conocidamente inestables, el *N* de la muestra es chico, al mismo tiempo que probablemente han sido afectados por las modificaciones según el tipo de historia y por el sistema de puntuación establecido, basado en el orden de elección de las respuestas y no en una escala Lickert, algunos llegan a valores provisoriamente aceptables. Los más bajos han sido los correspondientes a Estereotipado, que cuando se calculó sólo con los niños de 8 años alcanza $\alpha = 0,43$ y Orientación empática, que son tipos de razonamiento que, según Eisenberg et al. (1995), todavía no se han establecido claramente a los 7 años, en el caso de Estereotipado y, a ambas edades, en el caso de Orientación empática, que no mejora aun separando 7 de 8 años. Hay que tener en cuenta que según Eisenberg et al. (1995), el razonamiento estereotipado recién se consolida entre los 9 y los 12 años y los más internalizados más tarde aún.

Volviendo a la influencia que el tipo de historia tiene sobre las respuestas de los

niños, los resultados parecen respaldar esta hipótesis, y sobre todo en el caso de la historia 4, donde al modificar el final, cambió también la distribución de los razonamientos escogidos por los niños.

Con respecto al sistema de puntuación, pudo haber influido sobre la consistencia interna, ya que al basarse en el orden de elección del tipo de razonamiento que, a su vez, aparentemente estaba influido en parte por el tipo de historia y por el orden aleatorio de presentación de las alternativas de respuesta, creaba mayor fluctuación en los valores asignados a cada razonamiento, que si se hubiera trabajado con una escala Lickert, cosa que era imposible con niños tan pequeños.

Sin embargo, y a pesar de las dificultades encontradas, al tratar de analizar si este instrumento presentaba validez de constructo, se encontró, en primer lugar, que el patrón de diferencias por sexo en el razonamiento prosocial, tal como ha sido evaluado por esta prueba, sigue las pautas establecidas por otros investigadores, aunque trabajando con adolescentes (Carlo et al., 1996). Así, las niñas tendieron a superar a los varones en Razonamiento Estereotipado y Afecto Internalizado Primitivo, mientras que los varones tendieron a superar a las niñas en Razonamiento Centrado en la Aprobación de los Demás y Orientado a la necesidad.

Por otra parte, también se encontraron resultados con respecto a la edad, coincidentes con lo afirmado por Eisenberg et al. (1995), ya que los niños de 8 años adjudicaron mayor importancia a los razonamientos Afecto Internalizado Primitivo, Estereotipado, Orientado a la Necesidad y Orientación Empática, mientras que los de 7 privilegiaron el razonamiento Hedonista. Recuérdese que, a esta edad se espera que el hedonismo vaya disminuyendo y que las otras formas de razonamiento se mantengan o aumenten paulatinamente.

Finalmente, al analizar las correlaciones entre los diferentes tipos de razonamiento

prosocial, se encontró un patrón en línea con el modelo teórico, en tanto el hedonismo se correlacionó negativamente con las consideradas competencias sociales y con el resto de los razonamientos más dependientes u orientados hacia el otro, el razonamiento centrado en la necesidad de los otros se correlacionó negativamente con los razonamientos más orientados externamente, mientras que estos últimos (estereotipado y centrado en la aprobación de los otros) se correlacionaron positivamente entre sí pero negativamente con los más internos (orientación empática y afecto internalizado).

Segunda versión del instrumento

En función de los resultados obtenidos y las dificultades encontradas en la primera versión verbal del instrumento, se desarrolló una segunda versión pictórica en la que:

- Se ajustaron los relatos procurando mayor neutralidad, eliminando adjetivos que pudieran inducir determinados tipos de respuesta.
- Se reagruparon las categorías de razonamiento prosocial que implican la consideración por el otro (orientado a la necesidad, afecto internalizado primitivo y orientación empática), reduciendo de este modo a cuatro los razonamientos evaluados.
- Se diseñó una nueva forma de presentación pictórica de las alternativas de respuesta. Por un lado, para hacer más atractivo el instrumento y fundamentalmente para evitar los problemas de memoria, mostrándole al niño todas las opciones de respuesta restantes a las espontáneas, de manera simultánea, para que las ordenara.

Presentación pictórica.

En primer lugar se presentaban los personajes de las historias según el sexo, a las mujeres: María, a los varones: Pablo



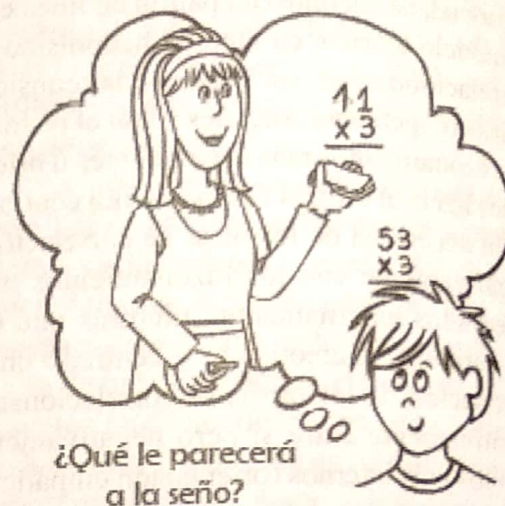
Pablo



María

Ejemplo de una de las historias:

“El lunes la señorita Marta enseñó: la tabla del 3/sumas con tres cifras (ajustar según edad), hizo ocho cuentas para resolver y les dijo que hasta que no terminaran no podrían salir al recreo largo a comer la merienda. Pablo terminó de hacer sus cuentas justo cuando sonó el timbre, pero vio que a su compañero Nicolás, no le salían las cuentas.



RESULTADOS

Todos los análisis realizados (consistencia interna, validez de constructo a partir de la comparación por sexo y edad, relación entre los tipos de razonamiento, sesgo en el contenido de las historias y determinación de los tipos de razonamiento prosocial predominantes a los 7 y 8 años) mejoraron en comparación con los de la primera versión verbal (Lemos, Richaud de Minzi, 2010).

En relación a la consistencia interna
Si bien los coeficientes alpha siguen

siendo moderados, al compararlos con los de la primera versión, todos mejoraron, considerándolos aceptables, dado que, como ya se comentó, se trata de niños que son conocidamente inestables y es un constructo sumamente complejo de evaluar en niños tan pequeños.

En cuanto a la relación entre los diferentes Tipos de Razonamiento Prosocial

Al tratar de analizar si esta segunda versión presenta validez de constructo, se encontraron, correlaciones entre los diferentes tipos de razonamiento prosocial, en línea con

la teoría. El hedonismo presentó correlaciones negativas con el resto de los razonamientos es decir con el centrado en la necesidad, con el estereotipado o el deber ser y en menor medida, pero también significativo con el centrado en la aprobación. El razonamiento orientado a la necesidad de los otros correlacionó negativamente con el hedonista, el estereotipado y con el centrado en la aprobación de los otros, como si la necesidad del otro predominara sobre lo impuesto externamente. El razonamiento estereotipado se relacionó negativamente con el orientado a la necesidad, búsqueda de aprobación y hedonista.

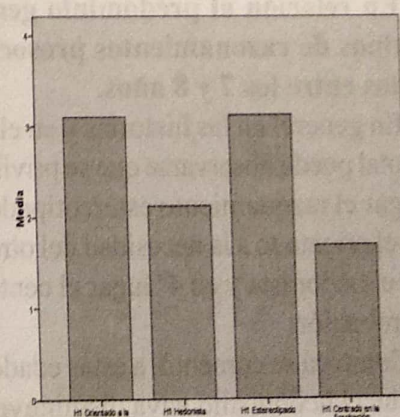
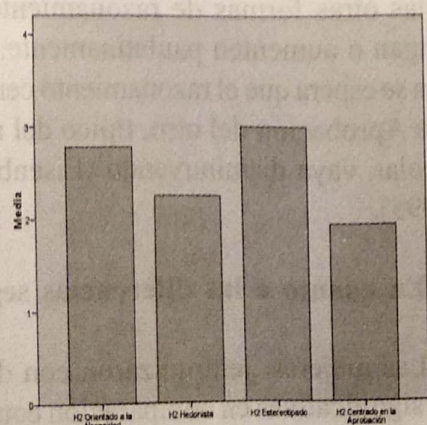
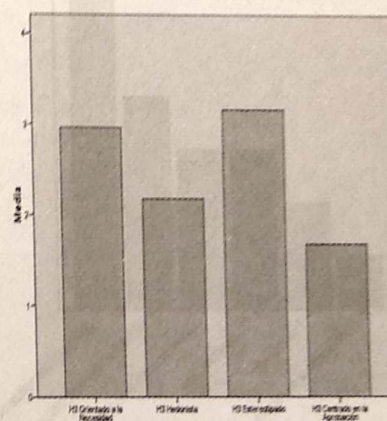
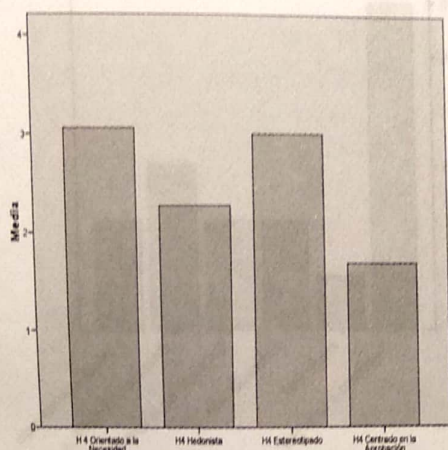
Estos resultados mantuvieron un patrón en línea con el modelo teórico, en tanto el hedonismo se correlacionó negativa-

mente con el resto de los razonamientos más dependientes u orientados hacia el otro, el razonamiento centrado en la necesidad de los otros se correlacionó negativamente con los razonamientos más orientados externamente, (estereotipado y centrado en la aprobación de los otros) mientras que estos últimos también correlacionaron negativamente con orientado a la necesidad del otro.

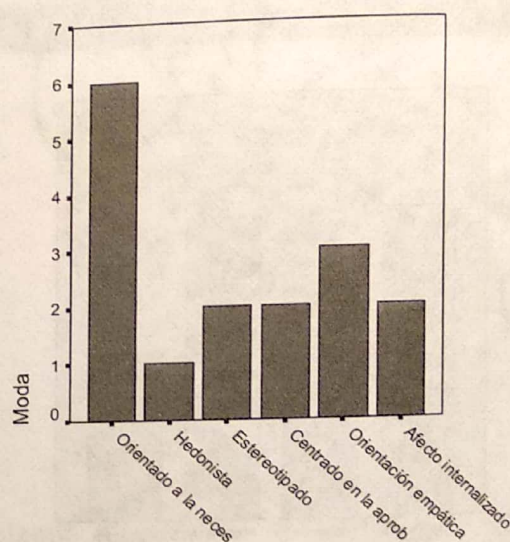
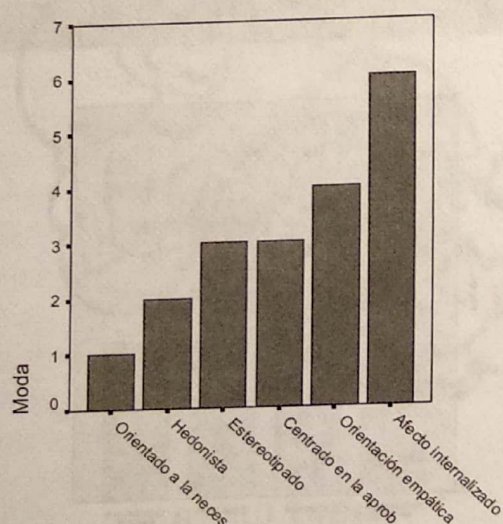
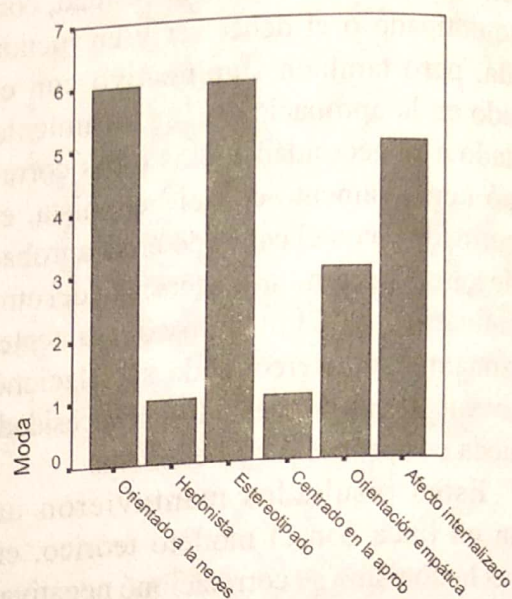
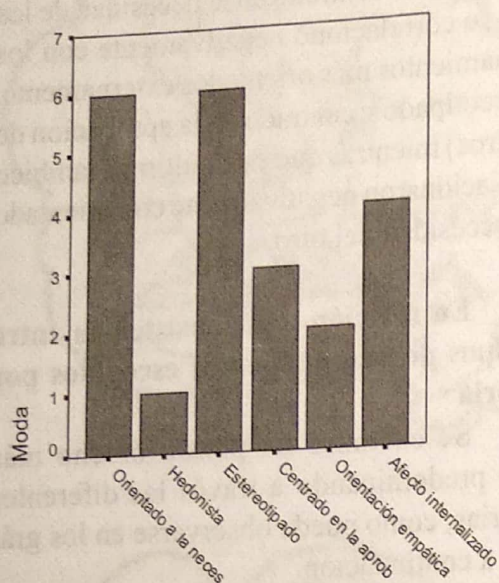
En relación a la consistencia entre los tipos de razonamientos escogidos por historia

Se encontró un patrón mucho más claro predominando a través las diferentes historias, como puede observarse en los gráficos a continuación.

1º versión



2º versión



En relación al predominio general de los tipos de razonamientos prosociales utilizados entre los 7 y 8 años.

En general en las historias y en el promedio total puede observarse que se privilegió en 1º lugar el razonamiento estereotipado, en 2º lugar el orientado a la necesidad del otro, en 3º lugar el hedonista y en 4º lugar el centrado en la aprobación.

Como ya se comentó, a estas edades se espera que el hedonismo vaya disminuyendo

y que las otras formas de razonamiento se mantengan o aumenten paulatinamente. Así también se espera que el razonamiento centrado en la Aprobación del otro, típico del niño pre escolar, vaya disminuyendo (Eisenberg, et al.1995).

En cuanto a las diferencias según el sexo

Las mujeres, jerarquizaron con diferencias significativas en comparación con los

hombres, los razonamientos estereotipado y orientado hacia las necesidades del otro. Los varones, por su parte, otorgaron mayor jerarquía a los razonamientos hedonista y centrado en la aprobación del otro.

En cuanto a las diferencias según la edad

Los resultados indican que los niños de 8 años adjudicaron mayor importancia a los razonamientos Estereotipado y Orientado a la Necesidad del otro, mientras que los de 7 años privilegiaron los razonamientos Hedonista y Centrado en la Aprobación.

Estos resultados también coinciden con lo ya mencionado por Eisenberg et al. (1995).

CONCLUSIÓN

El desarrollo de instrumentos y la medición de constructos psicológicos en la infancia no es una tarea sencilla, aunque tampoco imposible. Requiere de un gran conocimiento de teoría psicológica, evolutiva y psicométrica, pero también de una gran flexibilidad y creatividad por parte de quien asume esta tarea, encontrando y desarrollando métodos y técnicas atractivas y accesibles para los niños, que puedan poner de manifiesto el constructo a evaluar.

ABSTRACT

The evaluation of psychological processes in children has always been a challenge for the method, as to the possibility of obtaining valid and reliable data from children's reports about their own behavior. An example of how to search for strategies to achieve this objective will be presented and how the process of constructing a self-report to evaluate a complex construct such as prosocial moral reasoning in children aged seven and eight years was presented.

Key words: *pc Psychological processes, children behavior, evaluation tests, children psychology.*

Referencias bibliográficas

- Carlo, G., Koller, S. H., Eisenberg, N., Da Silva, M. S., & Frohlich, C. B. (1996). A cross-national study on the relations among prosocial moral reasoning, gender role orientations, and prosocial behaviors. *Developmental Psychology*, 32(2), 231.
- Carlo, G., Eisenberg, N., & Knight, G. P. (1992). An objective measure of adolescents' prosocial moral reasoning. *Journal of Research on Adolescence*, 2(4), 331-349.
- Eisenberg, N., Miller, P. A., Shell, R., McNalley, S., & Shea, C. (1991). Prosocial development in adolescence: a longitudinal study. *Developmental psychology*, 27(5), 849.
- Eisenberg, N., Murphy, B., Shepard, S., Cumberland A., y Carlo, G. (1999). Consistency and Development of Prosocial Dispositions: A Longitudinal Study. *Child Development*, 70(6), 1360-1372.
- Eisenberg, N., Carlo, G., Murphy, B., & Court, P. (1995). Prosocial development in late adolescence: a longitudinal study. *Child development*, 66(4), 1179-1197.
- Eisenberg, N., Lennon, R., & Roth, K. (1983). Prosocial development: A longitudinal study. *Developmental Psychology*, 19(6), 846.
- La Greca, A. M. (1990). Issues in adherence with pediatric regimens. *Journal of Pediatric Psychology*, 15(4), 423-436.
- Perez Delgado, E. (1995). *Psicología, ética, religión. ¿Ética versus religión?* Madrid: Siglo XXI.
- Lemos, V., & Richaud, M. C. (2010). Construcción de un instrumento para evaluar el razonamiento prosocial en niños de 7 y 8 años: una versión pictórica. *Revista Universitas Psicológica*, 9(3), 879-891.
- Richaud de Minzi, M. C., Lemos, V., & Schulz, A. (2007). Evaluación del razonamiento prosocial en niños de 7 y 8 años. En M. C. Richaud de Minzi (Presidente), *Evaluación de las competencias sociales en la infancia y adolescencia*. Simposio presentado en la reunión del VI Congreso Iberoamericano de Evaluación Psicológica, Ciudad de México, México.
- Stone, W. L., & Lemanek, K. L. (1990). Parental report of social behaviors in autistic preschoolers. *Journal of autism and developmental disorders*, 20(4), 513-522.
- Universitas Psicológica*, 9(3), 879-891.

Artículo recibido: 28/03/2017

Artículo aceptado: 11/12/2017